

DOCUMENTOS RELACIONADOS CON LA VIDA DE LA ACADEMLA

RESEÑA DE LOS TRABAJOS REALIZADOS POR LA ACADEMLA NACIONAL DE MEDICINA EN SU LXXXIV AÑO SOCIAL, QUE PRESENTA A LA CORPORACION EL DR. ALFONSO PRUNEDA, SECRETARIO PERPETUO *

Una vez más, en cumplimiento de lo que prescribe nuestro Reglamento, tengo la satisfacción de presentar la reseña de los trabajos realizados por nuestra Academia en el año que terminó el 31 de enero próximo pasado, año que es el LXXXIV de vida de nuestra Compañía. Al hacerlo, lo hago quizás con más placer que en años anteriores porque el que voy a reseñar se distinguió por su actividad, entre otros motivos por la que desplegó nuestro capaz y entusiasta presidente.

En la primera sesión, llevada a cabo el 4 de febrero de 1948, nuestro entonces vicepresidente, por haber tenido las asistencias reglamentarias, pasó a ocupar la presidencia. Para ocupar la vacante que dejaba, fué electo vicepresidente el Dr. Raoul Fournier; el Dr. Roberto Núñez Andrade fué electo secretario de actas, y no fué necesario hacer la elección de tesorero porque la anterior abarcaba los años de 1947 y 1948. La nueva Mesa Directiva quedó constituida como sigue: presidente, Dr. Clemente Robles; vicepresidente, Dr. Raoul Fournier; secretario de actas, Dr. Roberto Núñez Andrade; tesorero, Dr. José F. Rulfo, y secretario perpetuo, Dr. Alfonso Pruneda. Como de costumbre, la Mesa tuvo la satisfacción de contar en general con la eficaz cooperación de los señores académicos, que contribuyeron a que el año se distinguiera por su labor, y a que nuestra corporación si-

* Leído en la sesión del 2 de febrero de 1949, con la que se inauguró el nuevo año académico.

guiera ocupando el lugar que merecidamente le corresponde entre las agrupaciones científicas mexicanas.

Tuvimos la pena de que el 8 de agosto de 1948 falleciera en Barcelona, España, el ilustre pediatra Dr. don Andrés Martínez Vargas, nuestro socio correspondiente desde el 19 de diciembre de 1886, lo que lo hacía el decano de la Academia, a quien, en una de las sesiones, se le rindió debido homenaje. También acaba de morir el Dr. Hugh S. Cumming, académico honorario desde el 12 de febrero de 1930, Jefe de la Salubridad en Estados Unidos de 1920 a 1936, y que fué buen amigo de los médicos mexicanos, con quienes tuvo especiales atenciones. En sesión próxima se le honrará como es de justicia.

Al iniciarse el año estaban vacantes 25 vacantes de académicos de número. Llenados los requisitos correspondientes, en la sesión del 14 de abril, que se vió especialmente concurrida, fueron admitidos los estimados colegas que en seguida se mencionan y que ingresaron, respectivamente, a las secciones y en las fechas que se anotan: doctor Arturo Rosenblueth, sección de fisiología, el 7 de julio; Dr. Maximiliano Ruiz Castañeda, sección de microbiología y parasitología, el 28 del mismo mes; doctor Roberto Llamas, sección de química biológica, el 4 de agosto; Cir. Dent. Luis Farill Solares, sección de odontología, el 18 del mismo mes; doctor Antonio González Ochoa, sección de higiene y medicina preventiva, el 22 de septiembre; doctor Federico Gómez, sección de pediatría, el 13 de octubre; doctor Bernardo Sepúlveda, sección de medicina general, el 27 del propio mes; y doctor Demetrio Sodi Pallares, sección de medicina general, el 3 de noviembre. Debe advertirse que, a iniciativa de los colegas Dres. Salvador Aceves, Manuel Ortega Cardona y Jorge Flores Espinosa, aprobada por la Academia, se aumentaron cinco plazas en la sección de medicina general, dos de las cuales fueron cubiertas como se acaba de indicar. La Academia dispensó al Dr. Manuel Pesqueira, que había sido admitido en 1947, el que no hubiera presentado entonces su trabajo de ingreso por causas ajenas a su voluntad; lo hizo el 30 de junio de 1948 y por ello ingresó en esa fecha a la sección de sifilografía y venereología. Se acordó favorablemente la solicitud del Dr. Pablo Mendizábal, de la sección de pediatría, para ocupar una de las vacantes de la ortopedia y cirugía de huesos y articulaciones. Por haberse aceptado las solicitudes respectivas, pasaron a ser académicos titulares el Dr. Emilio Varela el 17 de noviembre y el Dr. Ricardo Tapia Fernández el 19 de diciembre; el segundo con dispensa de trámites, por la colaboración que ha prestado a

la Academia desde hace 36 años. Como académicos correspondientes fueron aceptados el 29 de septiembre los Dres. George R. Herrmann, de Galveston, Texas, y Edward Leroy Bortz, de Chicago. Los Dres. Sir Charles Sherrington, de Inglaterra; Henri Fredericq y Marcel Florkin, de Bruselas, recibieron la distinción de ser designados académicos honorarios el 3 de noviembre.

Con la recepción de los nuevos académicos de número, sigue acentuándose lo que hace un año llamé "rejuvenecimiento" de nuestra Compañía. El hecho es digno de celebrarse porque es seguro que nuestros nuevos colegas pondrán empeñosamente al servicio de la Academia sus capacidades y su entusiasmo, que no faltan por supuesto en quienes hace ya tiempo que formamos parte de ella, pero que es natural se manifiesten más ostensiblemente en quienes no hace mucho que iniciaron su vida profesional. No tuvimos el placer de que ingresaran correspondientes nacionales, lo que sigue siendo de sentirse. Me tomo la libertad de excitar nuevamente a los señores académicos de número, en particular a los que no son originarios del Distrito Federal, a que se sirvan buscar candidatos residentes en los diversos Estados de la República, para que contribuyan con su experiencia local al mejor conocimiento de la situación médica de nuestro país y, también, a que nuestra Compañía responda más a su hermoso título de "Nacional".

La Academia cuenta en la actualidad con 91 socios de número; 8 correspondientes nacionales; 42 correspondientes extranjeros; 10 titulares y 24 honorarios. El total de académicos es de 175. Actualmente es decano de la Academia el Dr. Gabriel M. Malda, quien va a cumplir 44 años de académico, por haber ingresado el 15 de marzo de 1905. Están vacantes las siguientes plazas de académicos de número:

- 2 en la sección de anatomía normal y patológica.
- 3 en la de medicina general.
- 1 en la de dermatología.
- 1 en la de sifilografía y venereología.
- 1 en la de ginecología.
- 1 en la de ortopedia y cirugía de huesos y articulaciones.
- 1 en la de cirugía del sistema nervioso.
- 1 en la de oftalmología.
- 2 en la de otorrinolaringología.
- 1 en la de cancerología.

- 1 en la de farmacología y farmacodinamia.
- 2 en la de fisioterapia.
- 1 en la de obstetricia.
- 1 en la de higiene industrial y enfermedades del trabajo.
- 1 en la de medicina legal.
- 2 en la de higiene y medicina militares.
- 1 en la de historia de la medicina, y
- 1 en la de anestesiología.

Según lo que establece nuestro reglamento, las propuestas para cubrir estas 24 vacantes deben presentarse dentro de las seis semanas siguientes a la fecha de este informe, es decir, antes del 16 de marzo próximo. Como en mi informe de hace un año, me tomo la libertad de excitar cordialmente a los señores académicos, en particular a los presidentes de sección, a que se dignen buscar "candidatos dignos de nuestra Compañía, cuyo ingreso se justifique por sus méritos y no por consideraciones de simpatía personal o por intereses ajenos a los de nuestra corporación"; y que deseen ingresar, no sólo por disfrutar el honor de pertenecer a la agrupación médica más antigua de México, sino especialmente porque estén resueltos a servirla lo mejor posible, contribuyendo en lo que les sea dable al prestigio de la Academia y al progreso de la Medicina. Sería de desearse, igualmente, que los colegas académicos correspondientes que han venido a radicarse en esta capital, ocuparan algunas de las vacantes de académicos de número, para regularizar su situación.

Durante el año hubo 39 sesiones, 4 menos que en 1947. De ellas, 36 fueron sesiones ordinarias, 2 extraordinarias y 1 secreta. Las extraordinarias sirvieron para escuchar la lectura de trabajos que no pudieron ser presentados antes, siendo de notar que todavía quedaron pendientes algunos, a los que se dará cabida en las primeras sesiones del nuevo año. La sesión secreta, con la que se clausuró el de 1948, sirvió para tratar los casos de omisiones al reglamento, las que fueron dispensadas en vista de las causas que las motivaron. La asistencia mínima de las sesiones fué de 10; la máxima de 55; la asistencia media, considerando todas las sesiones efectuadas, fué de 30, seis más que en el año anterior. Con esta asistencia, y con la puntualidad en la apertura de las sesiones, entre otras cosas, se significó la mayor actividad de que se habló al principio de este informe. No pudieron celebrarse 4 sesiones: la del 24 de marzo por las vacaciones de la Universidad; las del 21 y 28 de abril por la muy lamentable

huelga universitaria, que mantuvo cerrado este edificio y que motivó que la sesión del 14 del mismo mes se llevara a cabo en el salón de la Academia Nacional de Ciencias cedido al efecto bondadosamente, y la del 14 de abril porque, por excepción, no hubo trabajo de turno que presentar. Es de anotarse que el 22 de septiembre hubo sesión a pesar de estar comprendida esta fecha en las vacaciones de ese mes. Todavía más que en el año anterior, las sesiones se vieron concurridas por médicos, estudiantes de medicina y otra clase de público, que en algunas de ellas llenó completamente el lugar que tiene destinado en este salón.

Como en años anteriores, algunas sesiones tuvieron carácter especial. Así lo fueron las siguientes: la de apertura, de cuya presidencia formaron parte el Dr. Arturo Baledón Gil, director de higiene escolar de la Secretaría de Educación Pública, quien llevó la representación del señor Secretario del Ramo, y nuestro colega el Dr. Gustavo Argil, en su carácter de oficial mayor de la Secretaría de Salubridad y Asistencia; en esa sesión el secretario perpetuo leyó la reseña anual reglamentaria; nuestro presidente saliente el Dr. Salvador Zubirán leyó el discurso de rigor, y el presidente entrante Dr. Clemente Robles leyó otro discurso en que delineó el programa que se proponía seguir en este año; la sesión se vió honrada, además, con la presencia de delegados de diversas agrupaciones científicas, como sucede en la actual. En nombre de la Mesa Directiva saludo cordialmente a quienes asisten con esa representación y les agradezco su amable asistencia. Se vió particularmente concurrida la sesión del 14 de abril, en que se votaron las propuestas para académicos de número y en la que fueron aceptados los apreciables colegas de que antes se habló. También hubo numerosa asistencia en la sesión en que tuvimos la satisfacción de escuchar las disertaciones de los facultativos estadounidenses, Dr. George R. Herrmann y Edward Leroy Bortz, quienes fueron aceptados posteriormente como académicos correspondientes. Igualmente concurrida estuvo la sesión en la que tuvimos la ocasión de escuchar la docta palabra del Dr. E. C. Dodds, profesor de bioquímica de la Universidad de Londres.

Durante el año que terminó ayer, la Academia tuvo el honor de recibir, además de las visitas de las personalidades médicas señaladas, las de las siguientes: Dr. Herrmann Mooser, nuestro socio correspondiente en Zurich, Suiza; Dr. James T. Case, que tiene el mismo carácter y radica en Chicago; el Dr. Francis L. Lederec, de la Universidad de Illinois, que leyó un interesante estudio; el Dr. Wilder Penfield, de Montreal, Cana-

dá, que también leyó un importante trabajo, y el Dr. Fernando Aburto Ahedo, de Montevideo. En la sesión en que tuvimos la satisfacción de que el Dr. Federico Gómez leyera su trabajo de ingreso, nos acompañaron numerosos facultativos miembros del Cuerpo Médico Militar.

En el año de que trata esta reseña, se leyeron 80 trabajos, 7 menos que en el año anterior. De ellos, 58 fueron trabajos de turno reglamentario o de otra índole, presentados por académicos de número; 1 trabajo de académico correspondiente; 9 trabajos de ingreso; 8 comentarios a los mismos y 4 trabajos de nuestros huéspedes extranjeros. Los títulos de los trabajos y los nombres de sus autores, agrupados de acuerdo con las secciones en que está dividida nuestra corporación, son como sigue:

1ª Anatomía normal y patológica.

Nota histopatológica de un quiste epidermoide oncógeno.—Dr. Tomás G. Ferrin.

Variante técnica para el estudio de los gliomas periféricos.—Dr. Clemente Villaseñor.

Estudios histológicos de los sarcomas de la infancia.—Dr. Anastasio Vergara.

2ª Biología.

La fórmula matemática de lo viviente y su definición.—Dr. José F. Rulfo.
Sistema Rh. Genética e inmunología.—Dr. Mario Salazar Mallén.

3ª Fisiología.

Acciones fisiológicas del veneno de alacrán.—Dr. Efrén C. del Pozo.

Efectos fisiológicos de las maniobras de ventilación pulmonar artificial.—
Dr. José Joaquín Izquierdo.

La actividad rápida autosostenida del músculo auricular.—Dr. Arturo Rosenblueth. (Trabajo de ingreso).

Comentario al trabajo del Dr. Rosenblueth.—Dr. Fernando Ocaranza.

4ª Química biológica.

Estudio sobre eliminación urinaria y aprovechamiento de la tiamina en sujetos normales.—Dr. Roberto Llamas. (Trabajo de ingreso).

5ª Microbiología y Parasitología.

Una nueva fiebre petequial aislada en Michoacán y producida por el *Rhipicephalus sanguineum*.—Dr. Gerardo Varela

Estudio sobre oncocercosis.—Dr. Luis Vargas.

Nota sobre problemas de patogénesis de la brucelosis.—Dr. Maximiliano Ruiz Castañeda. (Trabajo de ingreso).

Comentario al trabajo del Dr. Ruiz Castañeda.—Dr. Gerardo Varela.

6ª Medicina General

Cloromicetina y tifo exantemático.—Dr. Samuel Morones.

7ª Gastroenterología.

Contribución al estudio de la amibiasis intestinal crónica.—Dr. José Tomás Rojas.

Algunos resultados de la sección de los neumogástricos en el tratamiento de la úlcera del duodeno.—Dr. Gustavo Baz.

Linfosarcoma del esófago.—Dr. Jorge Flores Espinosa.

Las hepatitis infecciosas por virus.—Dr. Bernardo Sepúlveda. (Trabajo de ingreso).

Comentario al trabajo del Dr. Sepúlveda.—Dr. Manuel Ortega Cardona.

8ª Cardiología.

Algunas ideas actuales sobre la etiología y la clínica de las carditis reumatismales.—Dr. Ignacio Chávez.

Consideraciones acerca de la persistencia del conducto arterioso y de su tratamiento quirúrgico.—Dr. Clemente Robles. (Con la colaboración del Dr. Patricio Benavides).

Estudio experimental en relación con la deflexión intrínseca y la activación subepicárdica.—Dr. Demetrio Sodi Pallares. (Trabajo de ingreso).

Comentario al trabajo del Dr. Sodi Pallares.—Dr. Ignacio Chávez.

Cambios electrocardiográficos durante el electro-choque provocado en enfermos curarizados.—Dr. George E. Herrmann, de Galveston, Texas.

9ª Fisiología y enfermedades pulmonares.

Tuberculosis miliar.—Dr. Ismael Cosío Villegas.

Adquisiciones recientes acerca del diagnóstico y tratamiento de las neumopatías.—Dr. José Luis Gómez Pimentel.

Tratamiento conservador y tratamiento radical quirúrgicos de la tuberculosis pulmonar.—Dr. Donato G. Alarcón.

La campaña antituberculosa en la frontera norte de la República.—Dr. Miguel Jiménez.

10ª Neurología y Psiquiatría.

Tratamiento farmacodinámico de las psiconeurosis por el bióxido de carbono.—Dr. Samuel Ramírez Moreno.

Psiquiatría y medicina general.—Dr. Mario Fuentes.

Narcoanálisis y narcosis.—Dr. Alfonso Millán.

Observaciones sobre la epilepsia focal.—Dr. Wilder Penfield, de Montreal, Canadá.

11° Endocrinología y enfermedades de la nutrición.

Hipoproteínosis e hiperproteínosis.—Dr. Francisco de P. Miranda.

Síndrome hipoglucémico espontáneo.—Dr. Bernardo J. Gastelum.

12° Dermatología.

Esporotricosis facial infantil.—Dr. Fernando Latapi.

Tratamiento del vitiligo por el subsalicilato de bismuto.—Dr. Roberto Núñez Andrade.

13° Sifilografía y Venereología.

Ulceraciones gástricas específicas y sífilis cardiovascular.—Dr. Salvador Aceves.

14° Hematología.

Algunas consideraciones sobre un caso de granulocitosis curado con sulfadiazina.—Dr. Ignacio González Guzmán.

El complemento sanguíneo en relación con algunos estados infecciosos.—Dr. Luis Gutiérrez Villegas.

El plasma de bovino desanafilactizado como sustituto del plasma humano en las transfusiones.—Dr. Ramón Pérez Cirera. (Con la colaboración del Dr. José I. Bolívar.

15° Enfermedades tropicales.

Algo acerca del tratamiento de las giardiasis.—Dr. Galo Soberón y Parra.

16° Cirugía general.

Parálisis vesicales postoperatorias.—Dr. Benjamín Bandera.

17° Ginecología.

Uretritis crónica no gonocócica de la mujer.—Dr. Manuel Pesqueira. (Trabajo de ingreso).

Comentario al trabajo del Dr. Pesqueira.—Dr. Rosendo Amor E.

18° Urología médico-quirúrgica.

Consideraciones sobre el tratamiento del cáncer prostático.—Dr. Luis Eivero Borrell.

Cirugía conservadora renal.—Dr. Aquilino Villanueva.

Angioma del riñón.—Dr. Everardo Ramírez López.

Varicocele.—Dr. Angel G. de Quevedo y Mendizábal.

19° Ortopedia y Cirugía de huesos y articulaciones.

Reducción de luxación congénita de la cadera.—Dr. Juan Farill.

Condiciones algiagénicas degenerativas e inflamatorias de la espina.—Dr. Pablo Mendizábal.

21° Oftalmología.

Notas clínicas sobre las fracturas de la órbita.—Dr. Raúl Arturo Chavira.

Terapéutica anticoagulante de las oclusiones vasculares retinianas.—Dr. Magin Puig Solanes.

22° Oto-rino-laringología.

Traumatismo del cuello con sección completa de la laringe y del esófago y fractura de la columna cervical. Un caso clínico con supervivencia y recuperación. Dr. Ricardo Tapia Acuña.

Aspectos lejanos de la oto-rino-laringología.—Dr. Francisco L. Lederec, de Chicago.

23° Pediatría.

Ulcugenia. La predisposición ulcerosa.—Dr. Alfonso G. Alarcón.

Consideraciones sobre una epidemia de eritemas escarlatiniformes.—Dr. Rigoberto Aguilar.

Coriza en la primera infancia.—Dr. Manuel Ortega Cardona.

Diarreas en la infancia.—Dr. Federico Gómez. (Trabajo de ingreso).

Comentario al trabajo del Dr. Gómez.—Dr. Mario A. Torroella.

24° Cancerología.

Cáncer del seno. Reflexiones y comentarios motivados por un trabajo del Dr. W. Seaman Bainbridge.—Dr. Gabriel M. Maldá.

Relaciones entre gastritis, úlcera y cáncer.—Dr. Guillermo Montañó.

Investigación química moderna en relación con el cáncer.—Dr. E. C. Dodds, de Londres.

25ª Farmacología y Farmacodinamia.

Contribución al estudio de la "Arracacia atropurpúrea".—Dr. Rubén Bretón Manjarrez.

27ª Radiología.

Consideraciones clínico-radiológicas acerca de la hernia diafragmática.—Dr. Carlos Coqui.

Los rayos X en el estudio de la histoplasmosis pulmonar.—Dr. Carlos Gómez del Campo.

28ª Obstetricia.

La sinfisiotomía de Zárate.—Dr. José Rábago.

29ª Medicina preventiva e higiene

Conceptos actuales sobre sensibilización cutánea a la histoplasmina.—Dr. Antonio González Ochoa. (Trabajo de ingreso).

Comentario al trabajo del Dr. González Ochoa.—Dr. Salvador Iturbide Alvárez.

31ª Medicina legal.

Rehabilitación de los lesionados. Su importancia médico-legal.—Dr. José Torres Torija.

32ª Medicina social.

El examen médico y su trascendencia social.—Dr. Alfonso Pruneda.

La enseñanza de la clínica requiere reformas urgentes.—Dr. Raoul Fournier.

La Asociación Médica Mundial.—Dr. Edward Leroy Bortz, de Chicago.

34ª Historia de la Medicina.

Algunos documentos inéditos de la Facultad de Medicina de la Real Universidad de México.—Dr. Francisco Fernández del Castillo.

Mis libros franceses de medicina.—Dr. Alfonso Pruneda.

El Prof. Dr. Bernardo Houssay. A propósito de su Premio Nobel 1947.—Dr. José Joaquín Izquierdo.

Elogio del Dr. Jules Comby.—Dr. Alfonso G. Alarcón.

El primer trabajo escrito en México sobre hipoproteinosis.—Dr. Mario A. Torroella.

35* Odontología.

Conservación y avulsión de los dientes temporales.—Cir. Dent. Francisco Calderón Caso.

Influencia de la anestesia local con novocaína-adrenalina y novocaína-corbasil en las enfermedades cardio-vasculares.—Cir Dent. Luis Farill Solares.—(Trabajo de ingreso).

Comentario al trabajo del Cir. Dent. Farill Solares.—Cir. Dent. Francisco Calderón Caso.

En resumen, tuvimos la oportunidad de escuchar los siguientes estudios: 3 de anatomía normal y patológica; 2 de biología; 4 de fisiología; 1 de química biológica; 4 de microbiología y parasitología; 1 de medicina general; 5 de gastroenterología; 5 de cardiología; 4 de fisiología y enfermedades pulmonares; 4 de neurología y psiquiatría; 2 de endocrinología y enfermedades de la nutrición; 2 de dermatología; 1 de sifilografía y venereología; 3 de hematología; 1 de enfermedades tropicales; 1 de cirugía general; 2 de ginecología; 3 de urología médico-quirúrgica; 2 de ortopedia y cirugía de huesos y articulaciones; 2 de oftalmología; 2 de oto-rino-laringología; 5 de pediatría; 3 de cancerología; 1 de farmacología y farmacodinamia; 2 de radiología; 1 de obstetricia; 2 de medicina preventiva e higiene; 1 de medicina legal; 3 de medicina social; 5 de historia de la medicina y 3 de odontología. No hubo trabajos en las secciones de cirugía del sistema nervioso, higiene industrial y medicina del trabajo, anestesiología, higiene y medicina veterinarias, fisioterapia, e higiene y medicina militares; en las dos últimas por estar vacantes las plazas respectivas.

Es de notarse que algunos de los señores académicos (incluyendo varios de nuevo ingreso) presentaron trabajos sobre temas distintos de los que corresponden a la sección de que forman parte. Esto significa que no sólo son competentes en los de su sección, sino cultivan otros aspectos de la medicina, lo que es muy laudable; pero también produce que no sean tratados en la Academia todos los asuntos que deben formar su actividad de acuerdo con las secciones en que está dividida. También conviene señalar que algunos colegas han venido prefiriendo aquella táctica, lo que hace pensar que quizás les agradaría más formar parte de las secciones a que han dedicado su esfuerzo académico. Sería de desear que, de presentarse vacantes en ellas, pidieran pasar a las mismas, como lo hizo uno de nuestros colegas en 1948.

Como es ya costumbre en nuestra Compañía, los trabajos presentados revelaron la capacidad de sus autores y dieron a conocer, en general, su experiencia personal, sea en la clínica o en la investigación, a la cabecera de los enfermos o en los laboratorios; algunos más expresaron sus puntos de vista sobre problemas médicos de actualidad y todos, quizás con más empeño que en años anteriores, se esforzaron en contribuir con su colaboración al prestigio de nuestra Academia. No fueron raros los trabajos ilustrados con diapositivas, algunas de ellas a colores; con películas cinematográficas también a colores, que demostraron el adelanto que está alcanzando entre nosotros esa forma de educación visual; y con presentación de enfermos, que permitieron comprobar objetivamente lo aseverado en los estudios correspondientes. Como ha estado sucediendo en los últimos años, tampoco hubo en 1948 comunicaciones verbales, quizás porque no hubo tiempo para ellas.

Se destacó en la actividad académica la colaboración de distinguidos médicos extranjeros, a los cuales ya se hizo alusión, que nos permitió acogerlos cordialmente en nuestra Compañía, escuchar sus valiosas disertaciones y comprobar una vez más y más la estimación que se le tiene.

En la sesión del 19 de mayo de 1948, el señor Presidente hizo entrega a los señores Dres. Juan L. Soto, de esta capital, y Antonio Aparicio Sánchez Covisa, de Pachuca, del premio que merecieron al tomar parte en el Concurso anual abierto por la Academia en 1946 sobre el tema "Estudio crítico de la campaña antivenérea en México. Sus antecedentes. Cómo se está realizando. Cuáles son sus resultados". En el acto, que estuvo particularmente concurrido, tuvimos la satisfacción de escuchar, además de las palabras de nuestro presidente, las dichas por los colegas premiados.

Como resultado del concurso de 1947, de cuyos resultados se informó en la sesión del 25 de febrero, se recibió solo un trabajo correspondiente al primer tema: "Historia de la Medicina en México. Lo que acerca de ella se ha hecho desde los puntos de vista de la investigación, de las publicaciones y de la docencia. Plan de trabajo para que se impulsen, como es debido, esas actividades"; y llegaron dos estudios sobre el segundo tema: "La desnutrición infantil en México. Sus causas, sus manifestaciones y sus consecuencias. Programa para prevenir y para combatir esa dolencia social". Para el primer tema se designó la siguiente Comisión: Dr. Fernando Ocaranza, presidente; vocales: doctores J. Joa-

quín Izquierdo, Ignacio Chávez, Manuel Martínez Báez y Francisco Fernández del Castillo. Suplentes: doctores Benjamín Bandera y Raúl González Enriquez. La Academia aprobó el dictamen respectivo, que no consideró digno de premio el trabajo presentado. La Comisión nombrada para los estudios relativos al segundo tema, que no ha presentado todavía su dictamen, quedó constituida como sigue: Dr. Pablo Mendizábal, presidente; vocales: doctores Mario A. Torroella, Alfonso G. Alarcón, Manuel Ortega Cardona y Roberto Aguilar. Suplentes: doctores Salvador Bermúdez y José Rábago.

Para el concurso de 1948 la Academia se sirvió aprobar los temas que, en uso de sus atribuciones, propuso el secretario perpetuo y son los siguientes: I. Estado actual de la terapéutica de la tuberculosis pulmonar. II. Estudio crítico del Seguro Social en México, especialmente desde el punto de vista del ejercicio de la medicina privada. Como de costumbre, se anunció el concurso en la prensa y se imprimió en suficientes ejemplares la convocatoria respectiva, cuya publicidad se suplicó a los señores Gobernadores de los Estados y a los presidentes de las sociedades médicas mexicanas. Unos y otros se han servido ordenar esa publicidad, por cuya actitud se les ha expresado ya el agradecimiento de la Academia.

Como se dijo al principio, nuestro presidente manifestó en varias ocasiones su deseo de intensificar las actividades de nuestra Compañía. Desde luego, estableció como práctica normal el que se suplicara, como se hizo, a uno de nuestros colegas que se sirviera encargarse de comentar, verbalmente o por escrito, el trabajo de turno presentado por otro colega de la sección respectiva. Esta práctica, además de servir para iniciar las discusiones correspondientes, permitió que no pasaran inadvertidos los trabajos. También formuló un programa, que en resumen, comprende los siguientes puntos: 1º Sesiones de carácter general, en que se realicen "simposios", en que tomen parte otras agrupaciones médicas, para estudiar asuntos de interés colectivo. (v. gr., enseñanza de la medicina, oncocerciasis) y los que se efectuarían cada mes ocupando dos días consecutivos. Los trabajos que formen parte de esos "simposios" tendrán el mismo valor que los de turno para los efectos reglamentarios.—2º Pedir a los académicos que, cuando lo estimen oportuno, hagan un resumen de las actividades más sobresalientes en su especialidad.—3º Excitar a los académicos a que los trabajos no excedan de 12 cuartillas. Este plan fué dado a conocer a nuestros colegas, pidiendo su opinión; pero sólo llegaron a darla diez de ellos. El secretario perpetuo considera conveniente que, si

la Academia lo aprueba, se pase formalmente la interesante iniciativa del Dr. Robles a la Comisión de Reglamento, para que dictamine sobre ella.

El mismo señor presidente nombró una comisión formada por los Dres. Raoul Fournier, Manuel Martínez Báez e Ignacio González Guzmán para que formule un programa de actividades editoriales, incluyendo nuestra Gaceta, con el fin de obtener su mejoramiento, especialmente con respecto al aspecto aconómico y a su circulación.

Se dió a conocer a los señores académicos el interesante trabajo del Dr. Fournier, titulado "La enseñanza de la clínica requiere urgentes reformas", pidiéndoles expresaran su opinión, no sólo sobre este asunto, sino en general sobre las modificaciones a la enseñanza médica que consideren necesarias, para que posteriormente se efectúe una reunión especial en que se estudiase ése trascendental asunto. Por desgracia, sólo se recibió una respuesta a esa excitativa. El Secretario Perpetuo propondrá en una de las próximas sesiones que se repita aquélla, para que se lleve a cabo la reunión propuesta por el Dr. Robles.

En la última sesión del año de 1946 se aprobó por numerosos académicos que se aumente la cuota mensual y para formalizar el asunto, la iniciativa fué turnada a una comisión que no ha llegado a dictaminar, formada por los Dres. José F. Rulfo, Samuel Morones, Luis Vargas, Guillermo Montañón y Roberto Núñez Andrade. Parece conveniente que, una vez aprobado ese dictamen, pase a la Comisión de Reglamento, como las otras reformas que se considere oportuno iniciar.

Algunos colegas fueron objeto de distinciones diversas en el año a que este informe se refiere y, en seguida se mencionan aquellas de que se ha tenido noticia. El Dr. Ignacio Chávez recibió el Premio de Ciencias "Manuel Avila Camacho" que se le otorgó en 1947; recibió también el grado de doctor honoris causa de la Universidad de París y del Colegio de San Nicolás de Morelia, y fué designado, como también el Dr. Salvador Aceves, miembro correspondiente de la Academia de Medicina de Colombia. Al Dr. Maximiliano Ruiz Castañeda acaba de discernírsele el Premio de Ciencias "Manuel Avila Camacho" correspondiente a 1948 por la vacuna contra el tifo exantemático que lleva su nombre; también fué delegado de la Secretaría de Salubridad y Asistencia al Primer Congreso Interamericano de Brucelosis reunido en Buenos Aires del 17 al 26 de noviembre de 1948. El Dr. Federico Gómez recibió una Medalla de la Asociación de Médicos Militares de los Estados Unidos de América. El Dr. Tomás G. Perrin fué designado presidente de la sección de investigaciones clíni-

cas del Primer Congreso Internacional de Medicina. El Dr. Roberto Núñez Andrade recibió nombramiento de académico de honor de la Academia Española de Dermatología y Sifilografía, de miembro de Honor de la Sociedad Rumana de Dermato-Sifilografía, de miembro correspondiente de la Asociación Argentina de Dermatología y Sifilología y de socio correspondiente extranjero de la Sociedad de Dermatología y Venereología de Chile. El Dr. José Zozaya fué designado por dos años miembro del Consejo Ejecutivo de la Organización Mundial de la Salud. Nuestro socio honorario el Dr. Emile Brumpt, residente en París, fué objeto de un homenaje con motivo de su jubileo profesional, adhiriéndose a él nuestra Academia con un cablegrama que se le envió con ese objeto. El Dr. Luis Vargas estuvo seis semanas en Inglaterra, pensionado por nuestro Gobierno y por el "British Council" para estudiar en el Museo de Historia Natural de Londres ejemplares de mosquitos mexicanos y neotropicales y de moscos negros. El Dr. Harold Hinmann, socio correspondiente, fué designado director de Salubridad Pública de la Universidad de Oklahoma. Nuestro colega el Dr. Miguel E. Bustamante recibió la señalada distinción de haber sido nombrado Secretario de la Oficina Sanitaria Panamericana. y ha sido designado miembro honorario de la Academia Americana de Medicina Tropical. El Profesor Enrique Beltrán concurrió como representante de la Secretaría de Salubridad y Asistencia y de nuestra Universidad al XIII Congreso Internacional de Zoología. El Dr. J. J. Izquierdo acaba de ser elegido presidente de la Academia N. de Ciencias y de ser designado miembro de la Comisión Impulsora y Coordinadora de la Investigación Científica. El Dr. Clemente Robles fué invitado a dar unas conferencias en La Habana sobre asuntos quirúrgicos. Por último, al Secretario Perpetuo se le concedió la Medalla del Mérito de la Cruz Roja Cubana y el ascenso al grado de gran oficial de la Orden Nacional de Mérito "Carlos J. Finlay".

Nuestra Academia ha seguido cultivando estrechas relaciones con las demás agrupaciones médicas y científicas del país. La Sociedad Mexicana de Historia Natural la invitó a la sesión especial en que sustentó una conferencia el Dr. Paul B. Sears y en ella estuvo representada por los Dres. Ricardo Tapia Acuña y Angel G. de Quevedo. En la 8ª Asamblea de Cirujanos los académicos Dres. Pablo Mendizábal y Jorge Flores Espinosa tuvieron a su cargo el desarrollo de una ponencia sobre "Las artritis crónicas no específicas. Artritis atróficas e hipertróficas y su tratamiento". Estuvo igualmente representada en la sesión del XV aniversario

de la Academia Mexicana de Cirugía. En el Primer Congreso Nacional de Educación Rural, efectuado en esta capital en junio de 1948, fueron nuestros delegados los Dres. Alfonso Pruneda y Raúl González Enríquez. Con el mismo carácter asistieron al III Congreso Mexicano de Medicina los Dres. Francisco de P. Miranda, Gustavo Baz y Raoul Fournier. El Prof. Enrique Beltrán asistió, igualmente como delegado de la Academia, al Primer Congreso Estatal de Conservación del Suelo y del Agua, que se efectuó en Celaya, Guanajuato, del 17 al 19 de diciembre próximo pasado. La Sociedad Mexicana de Historia Natural organizó un "simposio" sobre la conservación de los recursos naturales, que se realizó en este salón, en el que el secretario perpetuo de la Academia presentó un estudio sobre "La conservación de los recursos humanos". El mismo secretario perpetuo y el Dr. Everardo Ramírez López representaron a nuestra corporación en los actos en que inauguró sus labores la Sociedad de Médicos de la Marina. Por último, los Dres. Ismael Cosío Villegas y Donato G. Alarcón acaban de representar a nuestra Academia en el III Congreso Nacional de Tuberculosis y Silicosis reunido recientemente en esta capital.

Han continuado celebrándose en este salón, cedido gratuitamente para el objeto, las sesiones de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, de la Sociedad Mexicana de Higiene y Medicina del Trabajo, de la Sociedad Mexicana de Dermatología y de la Sociedad Mexicana de Oftalmología. También aquí se llevó a cabo la sesión inaugural de la Sociedad "Luis Pasteur", formada por estudiantes de la Escuela Nacional de Medicina.

Como en años anteriores, la Academia ha estado también en relación con instituciones extranjeras diversas. Obsequiando la invitación respectiva, el Dr. Rúbén Bretón Manjarrez concurrió como nuestro delegado al Primer Congreso Farmacéutico Panamericano reunido en La Habana en diciembre último. Se recibieron sendas invitaciones para las siguientes reuniones internacionales, que fueron transcritas a los académicos interesados en los asuntos tratados en ellas: II Congreso Indigenista Internacional del Cuzco, Perú; Tercer Congreso Interamericano de Radiología, que se llevó a cabo este año en Santiago de Chile; 1er. Congreso Internacional de Bioquímica celebrado en Cambridge, Inglaterra, en agosto de 1948; III Congreso de Cancerología, reunido en La Habana en marzo del mismo año; VI Congreso Internacional de Cirujanos, efectuado en Roma en el propio mes; y Jornadas Médicas de Bruselas, junio de 1948, en las que se nombró delegado a nuestro socio correspondiente en esa ciudad, el

Dr. Mauricio Cerf. Es digna de señalarse de modo especial la invitación recibida desde Calcuta, India, para la reunión que en esa lejana ciudad celebró la "All India Medical Conference" con motivo de su XXV aniversario. En esta capital se llevaron a cabo dos importantes reuniones internacionales: la VI Conferencia Panamericana de Directores Nacionales de Salubridad en que representaron a nuestra corporación los Dres. Alfonso Pruneda y Luis Vargas, y la Primera Convención Interamericana para la Rehabilitación de los Lisiados, a la que concurrieron con la misma representación los Dres. Manuel F. Madrazo y Pablo Mendizábal. Aprovechando el viaje que nuestro colega el Dr. Ignacio Chávez hizo a Europa, se le suplicó entregara a la Academia de Medicina de París un pergamino con un expresivo mensaje de nuestra corporación.

A solicitud de nuestra Universidad, se ha comenzado a remitir la "Gaceta Médica de México" a la "Ordem dos Medicos" de Lisboa, que ha iniciado una biblioteca médica hispano-americana.

En otro orden de ideas, debe señalarse lo siguiente: la Secretaría de Relaciones Exteriores transcribió una nota al Jefe del Departamento de Parasitología de la Dirección General de Sanidad de Chile, en que pedía informes sobre parasitosis; esta nota fué trasladada a nuestro Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales, del que no llegó a recibirse respuesta alguna. El Director de Estudios de Postgraduados de la Escuela de Medicina de la Universidad de George Washington remitió una lista de cursos gratuitos para médicos de América Latina, que fué dada a conocer a los académicos interesados en las especialidades correspondientes. A solicitud del Centro de Información en México de las Naciones Unidas, se le envió una relación de los colegas que se puedan interesar en recibir la "Carta Informativa de la Organización Mundial de la Salud". Estas relaciones de la Academia con el extranjero son una prueba evidente de que cada día se le conoce mejor fuera del país y, seguramente, se estiman en lo que valen sus actividades.

Solamente en una ocasión, se manifestaron las relaciones de nuestra corporación con las autoridades. Conforme lo acordó la Academia, a propuesta del Secretario Perpetuo, se remitió una copia del interesante trabajo del Dr. José Torres Torija, titulado "Rehabilitación de lesionados. Su importancia médico-legal", al Departamento de Prevención Social de la Secretaría de Gobernación, el cual lo dió a conocer, a su vez, a la Comisión Revisora de Leyes Penales, proponiendo también que aquella Secretaría se dirija a la de Salubridad y Asistencia para pedirle se esta-

blezcan servicios de recuperación, ortopedia y reeducación de lisiados en los hospitales dependientes de ella. El trabajo del Dr. Torres Torija fué remitido también directamente a la misma Secretaría de Salubridad y Asistencia.

Se enviaron sendas copias del trabajo del Dr. Mario Fuentes sobre "Psiquiatría y Medicina General" a la Escuela N. de Medicina y a la Escuela N. Preparatoria, pidiéndoles que, si lo creen oportuno, se sirvan tomarlo en cuenta en la confección de los programas de las asignaturas con las que se relaciona dicho estudio. La Comisión Editorial de la Universidad Nacional Autónoma de México pidió a la Academia diera su opinión sobre la conveniencia de editar en español por cuenta de la misma Universidad el célebre "Manuscrito Badiano" y el importante "Libro de recetas de Medicina, 3ª parte del Manuscrito de Chilam Balam"; está pendiente el dictamen relativo que se encomendó a nuestro colega el Dr. Francisco Fernández del Castillo.

El Sr. Lic. Luis Garrido, actual Rector de la Universidad, se dignó revalidar la orden dada por su antecesor, nuestro colega el Dr. Zubirán, para que se haga gratuitamente en la Imprenta Universitaria la "Gaceta Médica de México", siguiendo a cargo de la Academia el costo del papel y de los clichés para las ilustraciones. Por el exceso de trabajo que hay en esa Imprenta se retarda considerablemente la edición de la "Gaceta", y a fin de que no demorara más su distribución, se hizo indispensable reunir dos números en un cuaderno y así se han distribuido los números 1 y 2, 3 y 4, estando actualmente en prensa los números 5 y 6, que también saldrán en la misma forma y con los que se completa el tomo LXXVIII del órgano de la Academia. Aprovecho la oportunidad para proponer que a partir del tomo próximo, aparezcan al año 4 números, uno cada trimestre, lo que seguramente facilitará la edición y la distribución de la "Gaceta". Esta ha continuado desarrollando el programa que le corresponde, dentro de sus naturales limitaciones, y creo que mis apreciables colegas habrán visto con interés los números de 1948, en los que no se escatimaron las ilustraciones necesarias. Por desgracia, algunos colegas siguen privando a la "Gaceta" de los trabajos que presentan en nuestras sesiones, prefiriendo otros medios de publicación.

Las suscripciones, así como la venta de números sueltos, han aumentado un poco; y la "Gaceta" ha sido enviada, como de costumbre, a todos los señores académicos de número, titulares, correspondientes nacionales y extranjeros y honorarios. Se han proporcionado sin costo alguno a los

autores de trabajos publicados, los "sobretiros" que solicitaron y que permitirán sin duda mejor difusión de la actividad académica. También, como en años anteriores, se ha mantenido regularmente el canje con publicaciones nacionales y de otros países. Durante el año se recibieron 203 revistas, conforme al siguiente detalle:

Nacionales	49
Hispanoamericanas	77
Estadounidenses	26
Canadenses	1
Guayana Francesa	1
Suizas	3
Francesas	5
Españolas	4
Rusas	5
Inglesas	4
Belgas	2
Italianas	1
Finlandesas	1
Brasileñas	23
Filipinas	1

De estas revistas, 20 llegaron por primera vez. Se recibieron 49 revistas menos que en 1947, tal vez por haberse suspendido su publicación o por otros motivos no conocidos.

Volvió a llegar la importante revista "Bruxelles Medicale" y, entre las nuevas, se deben mencionar los "Folletos médicos" preparados por la American Medical Association y el Departamento de Estado Americano, en cooperación con el Comité Interamericano de Publicaciones Científicas.

Todas estas publicaciones constituyen el motivo principal del enriquecimiento de nuestra Biblioteca. A ella llegaron, también en 1948, dos obras importantes de que son autores dos apreciables colegas: "Ulcugenia. La predisposición ulcerosa", por el Dr. Alfonso G. Alarcón, y "Notas para la interpretación del pensamiento mágico", por el Dr. Raúl González Enríquez. Nuestro distinguido colega el Dr. Francisco Castillo Nájera obsequió varios ejemplares de su folleto titulado "Homenaje a Cervantes. Psicología de Don Quijote (Breves Notas). Tríptico", editado en 1947. El Dr. Hermenegildo Arruga, socio honorario, remitió igualmente varios folletos con trabajos suyos sobre oftalmología. Se ha recibido con regu-

laridad "La Presse Medicale" y "La Semaine des Hopitaux", ambas de París, obsequiadas primero por la Dirección de Relaciones Culturales de Francia por conducto del Instituto Francés de América Latina y después por la Société d'Expansion Chimique. También se han recibido algunos números de la nueva publicación "La France Médicale" y una edición especial para estudiantes titulada "Internat. Externat". En 1948 fué mucho menor el envío de obras de medicina editadas en el extranjero, algunas de ellas publicadas por la Casa Masson et Cie. de París, que también forman parte de nuestra biblioteca.

Las condiciones de ésta son más y más angustiosas por lo exiguo del local en que, además de guardarse las obras que la constituyen, se despachan los asuntos de la Secretaría. Cada vez se hace más necesario contar con la instalación requerida, pues ha sido indispensable suspender el servicio de biblioteca por no haber lugar en que se instalen sus lectores.

La Academia contó con las subvenciones anuales de \$4,000.00 y de \$3,600.00, concedidas respectivamente por la Secretaría de Salubridad y Asistencia y por la de Educación Pública. Con la seguridad de interpretar los sentimientos de mis colegas, hago constar aquí de modo especial la gratitud de la Academia por la ayuda recibida, a la que ha creído corresponder con las actividades que desarrolló en 1948.

Con esas cantidades, las cuotas de los académicos, las suscripciones y venta de números sueltos de la "Gaceta" y las recibidas por los avisos que en ella se publican, se ha podido hacer frente a las necesidades económicas de nuestra corporación. El importe detallado de los gastos consta en los informes que presenta regularmente el señor Tesorero, cuya desinteresada actividad es muy laudable. Según el último de ellos, la existencia en la Caja el 31 de enero próximo pasado es de \$9,856.43, sin contar con la suma de \$2,500.00 reservada para el Premio "José Terrés".

Es tiempo ya de terminar esta reseña, que no ha podido reducirse porque en ella ha sido indispensable, informar, como lo prescribe nuestro Reglamento, en cuanto a las labores realizadas por nuestra Compañía en su LXXXIV año de vida. Como se ha oído, la actividad académica no se ha reducido a la muy importante que se realiza en las sesiones; ha tenido otros aspectos no menos interesantes, que era necesario hacer resaltar para satisfacción de quienes forman esta corporación de glorioso abolengo y que disfruta el honor de ser la más antigua de las agrupaciones médicas mexicanas. Todos debemos celebrar y hacer votos sinceros y cordiales

porque la obra sea aún más fecunda en el año que hoy se inicia; y también debemos seguir esforzándonos en colaborar *activamente* para que nuestra Academia, sin olvidar el ejemplo de nuestros ilustres antecesores, contribuya, cada vez con mayor eficacia, al progreso de la Medicina en nuestro país y, por medio de ella, al creciente bienestar de nuestro México.

DISCURSO DEL DR. CLEMENTE ROBLES, PRESIDENTE SALIENTE DE LA ACADEMIA *

De acuerdo con lo dispuesto por nuestro reglamento hoy expira el período para el cual vuestra benevolencia me confió el honroso cargo de presidente de la Academia Nacional de Medicina: por disposición reglamentaria, también he de entregar hoy la presidencia al señor vicepresidente, Dr. Raoul Fournier, ya que como tal, ha cumplido celosamente con las atribuciones de su cargo; ha sido regla establecida que con este motivo el presidente saliente al entregar dirija a ustedes algunas palabras, las cuales necesariamente han de ser breves.

Primero que nada, deseo hacerles presente mi gratitud por la confianza que se sirvieron depositar en mí durante el año de 1948, ya que merced a ella la marcha de nuestra corporación fué regular, habiéndose superado nuestras actividades, como podrán ustedes constatar con los informes de nuestros secretario perpetuo y tesorero, para ello no escatimó el suscrito ningún esfuerzo.

Mucho agradezco la bondadosa y como siempre muy efectiva cooperación de nuestro querido secretario perpetuo, Sr. Dr. Don Alfonso Pruneda, siendo para mí motivo de especial satisfacción el rendirle un público homenaje por su laboriosidad y celo inigualable en el cumplimiento de su cometido; otro tanto podría decir de nuestro tesorero, el Sr. Dr. Rulfo, y de nuestro secretario de actas, el Sr. Dr. Núñez Andrade.

Al despedirme de la presidencia no puedo dejar de consignar que fué para mí todo un privilegio el escuchar y oír comentar la aportación científica de todos y cada uno de ustedes en la presentación de sus trabajos de turno, que constituyó un muestrario lleno de empuje de lo que la Medicina en México trata de alcanzar y un testimonio inequívoco de lo que ha logrado ya.

* Leído en la sesión solemne del 2 de febrero de 1949, con la que se inauguró el LXXXV año académico.

En mi espíritu ha quedado la certidumbre de que la Medicina en nuestro medio vive actualmente una etapa de florecimiento apenas iniciada y que a no dudarlo alcanzará en el futuro mejores metas. También me encuentro convencido de que, pese al progreso iniciado, todavía nuestras sociedades científicas y sus variados órganos de publicidad, sin excluir a la Academia, no traducen con la debida fidelidad el impulso creador de nuestra actual generación.

Al dejar en manos mejores que las mías los destinos de nuestro Colegio, me alienta el más vivo deseo de ver esto logrado; no se crea por ello que el optimismo de este ferviente anhelo me ciega al grado de pasar inadvertidos los grandes escollos que a ello se oponen, y sin ambages, debo confesar que estoy persuadido que la única manera de corregir lo apuntado, es por medio de la acción conjunta de todos y cada uno de los aquí reunidos, formando un haz de voluntades puestas al servicio de nuestros nobles ideales; ningún presidente, y menos en el corto plazo de un año, podrá lograr un progreso de significación por sí sólo; esto nos está reservado a todos en grupo, haciendo perseverar nuestros esfuerzos al través del tiempo con la elaboración y fiel cumplimiento de un verdadero programa, que debe ser puesto en acción por sucesivas personas cuidadosamente seleccionadas para regir nuestros destinos, sin apartar jamás la vista de nuestras legítimas ambiciones comunes.

Durante mi corta gestión puse especial cuidado en que los presidentes de las respectivas secciones en que había plazas vacantes, fijaran su atención en la selección de candidatos que reunieran las más altas cualidades académicas obtenibles en nuestro medio para llenar los sillones respectivos. Afortunadamente, el buen criterio de la Academia nos permitió reunir un muy apreciable conjunto de las más brillantes figuras, todas de primer orden, dentro de nuestro firmamento médico.

En realidad a esto hubo de reducirse mi actuación; lograr algo más, estuvo fuera de mis reducidos alcances durante el año que acaba de transcurrir.

Señores académicos: Al expresar a ustedes mi gratitud, deseo formular mis mejores votos por el engrandecimiento de nuestra Academia, cuyo futuro depende por entero del celo, laboriosidad y prestigio científico de todos y cada uno de nosotros.

**DISCURSO DEL DR. RAOUL FOURNIER VILLADA
AL TOMAR POSESION DE LA PRESIDENCIA
DE LA ACADEMIA ***

Siento que el acceso a la presidencia de esta ilustre Academia Nacional de Medicina habrá significado para todos los médicos que en ella me han precedido, la honda emoción, la grave responsabilidad y el alto honor que entrañan para mí. Pienso que todos ellos, en circunstancias parecidas, habrán recapacitado en su propia carrera, percibiendo que ella culmina, al mismo tiempo que hayan vuelto sus ojos al panorama histórico de la Medicina y a los adelantos que nuestra profesión ha debido al esfuerzo, a las luces, a los sacrificios y al sentido humanitario que la guía y que la orienta.

Encuentro, en fin, que esta ocasión, en que se me depara el privilegio de dirigirme a ustedes, permite, y quizá obliga, la oportunidad de intentar una síntesis directriz de la acción que los médicos mexicanos de esta generación han de ejercitar en el medio en que con otros trabajadores, investigadores, consejeros, experimentadores y creadores (que de todo esto se compone nuestra misión, y de todo ello participa), los médicos contribuimos en nuestra esfera a lo que debe ser la meta de todo mexicano la preservación y el superamiento de la vida del hombre en nuestro país y, desde él, en el mundo entero.

Para llegar a esta síntesis orientadora, partamos de una breve meditación sobre los elementos que la componen, y acerca de su respectivo desarrollo hasta nuestros días; esos elementos son el médico mismo, la disciplina científica que nutre su acción, y el medio social en que ésta se desarrolla.

El principio de nuestro siglo vió en México, como en otros países, ejercerse la medicina como una profesión liberal que por la precisa in-

* Leído en la sesión solemne del 2 de febrero de 1949, en la que se inauguró el LXXXV año académico.

dividualidad de su acción, era la más típica. El médico de clientela selecta y rica reservaba a ésta su ciencia, con ocasionales concesiones caritativas a enfermos pobres. Era un privilegiado al servicio de otros privilegiados, y su ejemplo para las generaciones jóvenes de médicos establecía para ellos una meta de enriquecimiento que les alejaba, poco a poco, del sentido humanitario que originalmente nutrió, en sus orígenes, a la profesión. A esta etapa individualista correspondía y cuadraba, naturalmente, una de la ciencia médica misma en que sus descubrimientos y sus grandes avances eran también el fruto singular y selecto del genio aislado. Se entiende bien, a esta consideración, que la disciplina misma fuera hasta entonces, o ahí culminara su carácter, organicista. Y que a la progresiva percepción de las amplias vinculaciones que iban descubriéndose entre las lesiones orgánicas, los trastornos funcionales y las alteraciones psíquicas, correspondiera en adelante, y en un progreso evolutivo bien claro, una, digamos, exclaustración de la medicina y de su ejercicio, que acabaría por plantar al médico fuera del recinto privilegiado y en contacto con mayor número de seres; al investigador, en contacto con un equipo de trabajo más generoso y menos milagrosamente genial — y al enfermo común y corriente más próximo, por la disponibilidad de hospitales y auxilios médicos, de la salud a que como miembro de una comunidad comunicada —valga la redundancia— tenía derecho.

Igual sentido de ampliación de funciones, de integración rica en posibilidades de proyección y de servicio, ha presidido la historia de esta ilustre Academia. Ya los Jiménez, los Montes de Oca, los Lucio, los Terrés, que aportaron sus luces y su prestigio a esta Academia, recibieron la savia universal, científica y filosófica, de su tiempo, y con sus grandes dotes dieron inusitado brillo a las ciencias médicas de nuestra Patria. No eran ya imitadores serviles del pensamiento europeo. Iniciaron la investigación y la experimentación mexicanas, y marcaron así la ruta que esta Academia debería seguir en el futuro, asignándole, así fuera en germen, la función social que la profesión misma, y esta Academia, deberían ejercer.

Si han de perdurar, las Academias deben renovar su concepto. No podrán ser ya el simple depósito arqueológico de un conocimiento totémico y privilegiado; ni, por supuesto, el recinto en que se cambien elogios huecos. No basta ya que sus miembros sean los más cabales hombres de ciencia en los ramos de la clínica, la investigación o la medicina preventiva. Deben darse cuenta de que el hombre, sea cual sea su situación, debe lle-

nar una función social, ya con la divulgación de sus conocimientos por medios adecuados; ya en la cátedra, con sus consejos o con su ejemplo. A una congregación de hombres de ciencia, imbuídos de las responsabilidades de su jerarquía, debe corresponderles un papel activo que haga de su Academia el organismo de consulta para el Estado, más allá del papel de sus estatutos, de que no ha salido a la práctica tan noble misión; de la Prensa, de la Universidad y del Seguro Social.

Es forzoso reconocer que nuestra Academia se ha visto alejada de estos organismos; y que este alejamiento le ha restado vida, tanto como a aquéllos verdadera autoridad científica. Y no es ocasión de averiguar si la culpa ha sido de la Academia o de esos organismos. Es, eso sí, tiempo de rectificar y de hallar el remedio.

Gracias a los esfuerzos del Dr. Clemente Robles, presidente saliente de esta Academia, han ingresado en el último año elementos que por su alto valer debieron contar desde hace mucho tiempo en el seno de la Academia. Pienso, sin embargo, que debe aumentarse el número de plazas para trabajar en secciones, y crear otras nuevas para las ciencias afines, biológicas, matemáticas, física, geografía.

Las funciones de la Academia discurren en un local pequeño, carente de sala de reposo donde puedan sus miembros departir en breves treguas con sus colegas. No puede decirse que posea una biblioteca más allá de su sentido etimológico, y no en el práctico y dinámico. No tiene laboratorios ni cuartos de trabajo donde puedan reunirse las comisiones y escribir sus comunicaciones. A nuevas funciones debe responder un nuevo órgano —un edificio que nos es indispensable— y la lucha por obtener el cual debe principiar este año.

Estoy persuadido, sin embargo, de que todos los pequeños obstáculos, físicos o materiales, que se opongan a nuestro impulso de crecimiento serán vencidos y superados si aquél es legítimo y potente. Y estoy cierto de que ha de serlo. Integran nuestra Academia, no sólo los mejores cerebros de la profesión, sino también las más tenaces voluntades y los ojos más generosos. Todos sentimos hondamente la responsabilidad que nos depara el tiempo crítico que vivimos en el mundo. Todos percibimos del mismo intenso modo nuestro deber en esta Patria nuestra; todos recibimos de nuestros antecesores en una profesión que se impregna con el anhelo divino de la preservación de la vida humana, y de la búsqueda de su felici-

dad, un legado de deberes que hemos gustosos de desempeñar en un lugar preciso, que es México, y en una fracción de tiempo que es el de nuestra vida.

Al dar las gracias a mis colegas electores por el inmerecido honor de mi acceso a la presidencia de esta Academia, no puedo formular por ella mejores votos que los de que alcance una vida y un esplendor parejos de los que ella misma procure para nuestra Patria.